

Tras el Blas de Lezo

El Blas de Lezo destructor acorazado de la armada española que encontrándose realizando unas maniobras navales junto a otros buques, a las 14,45 del lunes 12 de junio del año 1932 se radia la tocada del buque dándose por enteradas las escuadras participantes, toco unos bajos situados entre Finisterre y el bajo denominado Centolo. Sus 140 metros de eslora, sus seis cañones y toda su artillería después de varios intentos infructuosos de dar remolque al buque tardaron más de 5 horas en irse a pique.

Cuando José Manuel Silva propuso bucear en este pecio causo curiosidad en Juan Montero y en mi, a la vez un mar de dudas nos sacudían, ¿como lo encontramos? ¿El barco para trasladarnos? la costa da morte y sus temporales...esto era el año 2004

Ya habíamos buceado juntos en otros pecios , cada vez que exploramos uno estábamos pensando en el siguiente, los pecios buceados asta el momento revestían cierta dificultad, además del rango de profundidad, por debajo de los -50 m que nos aseguraba en cierta manera la posibilidad de que el pecio estuviese minimamente tocado por la mano del hombre y los temporales, con la majestuosidad que ello conlleva esto nos enseño a superar problemas sobre todo logísticos, en lugares en los que la ausencia de infraestructuras de buceo no están precisamente muy a mano.

Año 2005, Olegario, impresionante.

Olegario pescador de la zona y conocido de Silva, nos pone sobre la pista del pecio después de alguna que otra infructuosa inmersión a -75 metros, la escasa visibilidad por falta de luz y la escasa autonomía de los 2 por 15 y 2 por 18 que limitan nuestra permanencia en el fondo para poder explorar las cercanias, aun encontrándonos decepcionados, Olegario nos asegura de que el pecio esta allí y con un escandallo y su experiencia de toda una vida pescando en los pecios de la zona nos pone en la vertical y por fin damos con el perseguido Blas de Lezo, descubriendo por que nuestra sonda no lo detectaba, esta encajonado entre grandes rocas mas grandes que el propio pecio, balizamos el Blas de Lezo, nos vuelve la sonrisa, Olegario sabia lo que hacia.

Este verano se suceden una serie de inmersiones, 5 por cada buzo, los tiempos de inmersión varían entre los 15 y 22 minutos de fondo dependiendo de cada buceador y su configuración, mi nuevo rebreather ccr evolution no ha llegado aun, el inspiration lo he tenido que entregar, buceo en circuito abierto a regañadientes, buceamos por la mañana y trasiego de botellas gases y equipos por la tarde asta muy tarde, las vituallas de Julia, mujer de Juan, son admiradas primero y devoradas después con agradecimiento, en las sobremesas inspección del video y los planos para situarnos en que lugar del pecio, sus 140 metros de eslora y su montaje simétrico de artillería y los 74 años que lleva sumergido con su deterioro, nos confunden .

Se suceden una serie de reconocimientos sobre tubos lanzatorpedos, ametralladoras, morteros calderas y un sinfín de tuberías, y otra serie de piezas propias de la construcción naval militar de la época, la utilización del hilo guía se torna imprescindible para los reconocimientos y posterior vuelta al cabo de ascenso, nuestra progresión es lenta somos conscientes de que la perdida del mismo en este tipo de inmersiones puede resultar fatal y mas en este extremo del Atlántico.Prudencia.

En la quinta inmersión llegamos a las hélices, nos hemos situado.

Expediciones 2006.

Este año las cosas cambian, Silva y Juan han adquirido un rebreather de circuito cerrado evolution e inspiration, respectivamente la formación de buceo con rebreather de circuito cerrado inspiration/evolution a marchas forzadas durante el invierno hace mas amena la espera, junto con la ilusión de volver a la expedición, hace que el año pase “volando”y que nos encontremos una vez mas en Finisterre, la casa en la que nos alojamos parece un centro de buceo muy peculiar, tres rebreathers de circuito cerrado evolution/ inspiration, bomba booster, compresor, cal sodada, botellones de gases, potentes iluminaciones greenforce y un sinfín de útiles, repuestos para la practica del buceo profundo durante 10 días de julio, tenemos un ojo puesto a diario en la previsión metereologica.

Nos sorprendemos de la buena visibilidad en el fondo, cosas de la naturaleza, nuestros tiempos de fondo aumentan según nos vamos familiarizando, y avanzamos en la exploración, cañones de gran calibre, ametralladoras y artillería variada, sus cuatro hélices, hileras de calderas, su proa caída a estribor con una de sus anclas, notamos la falta del puente, la cubierta desestructurada y caída sobre sobre su coraza, ventanas de carga de los hornos y mas cosas a las que tendremos dedicar un tiempo de estudio para saber lo que son y la utilidad que tenían en un buque de guerra de primeros del siglo pasado, los tiempos de fondo llegan a los 35 minutos a -78 metros, descompresiones que rondan las dos horas, nos obligan a utilizar pañales bajo nuestro traje seco y argon como gas de carga para el traje seco, los diluyentes varían según las circunstancias, utilizando heliox 10/90 o 16 /50, bail outs de nitrox 50, heliox 50, y oxígeno, consumiendo con los inspiration/evolution una media de 400 litros de gas por inmersión y buceador. Todos los materiales sufren fuertes tests de prueba incluidos nosotros. Cansados pero contentos volvemos a nuestros que haceres, a nuestras casa, pero no satisfecha nuestra curiosidad y pensando en aprovechar el verano.

En agosto volvemos a retomar la expedición y la historia se repite la visibilidad es aun mejor, no cabemos en nuestro gozo, y es cuando comenzamos a darle vueltas al Cardenal Cisneros otro destructor acorazado de 106 metros de eslora que toco un bajo en el año 1905 y se hundió a 5 millas del Blas de Lezo.

Volvemos en septiembre, contactamos con Olegario este con su escandallo y dos pescadores de la zona Manuel y Pablo nos llevan a unas marcas, amenaza un fuerte oleaje y el tiempo comienza a ser inestable en estas fechas, una rápida inmersión de reconocimiento a -65 metros y bingo nuestros esfuerzos se ven recompensados, el tiempo pasara “volando” estamos seguros.

Texto: Unai Artaloitia inspi/evo ccr instructor

Fotos: José Manuel Silva

www.buceoprofundo.net

